

Seminaristas en las parroquias

UP rurales y templos urbanos acogen y forman todos los años a futuros sacerdotes

OVIEDO

La *ratio* que regula la formación de los seminaristas distingue entre cuatro dimensiones: la académica, la humana, la espiritual, y finalmente la pastoral. A lo largo de los años en el Seminario los jóvenes reciben conocimientos en todas estas áreas, y la dimensión pastoral tiene lugar en las propias parroquias de la diócesis, gracias a la acogida que les prestan los párrocos, quienes se convierten, de manera temporal, en unos formadores más.

Este pasado martes tenía lugar en el Seminario Metropolitano un encuentro de los párrocos que acogen a los seminaristas durante los fines de semana a lo largo del curso, el Arzobispo, Mons. Jesús Sanz, y el rector del Seminario, Sergio Martínez Mendaro. En el acto, Mons. Sanz recordó a los sacerdotes presentes que el objetivo de esta acogida en sus parroquias es que los seminaristas “puedan tener este complemento de la formación pastoral *in situ*”, por lo que la labor de los sacerdotes es “fundamental, pues no sólo es en el Seminario



Seminaristas y párrocos, reunidos en oración en el Seminario Metropolitano, el pasado martes.

donde han de formarse los jóvenes, sino que es importante que tengan esta experiencia de acompañamiento por parte de sacerdotes que

llevan ya unos años de ministerio”. Por ello el Arzobispo de Oviedo agradeció a los presentes “su imparable colaboración”, y les recordó

que ponían en sus manos “instrumentos que para nosotros son preciosos”.

PASA A LA PÁG. SIGUIENTE

Celebrado el primer encuentro con Vicarías

El Arzobispo de Oviedo se reunió con laicos y sacerdotes de la Vicaría de Oviedo-Centro

OVIEDO

Este lunes finalizó el primer encuentro entre el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, con laicos y sacerdotes de la Vicaría de Oviedo-Centro, inaugurando de esta manera la serie de reuniones que van a tener lugar con la Curia y todas las Vicarías de la diócesis, que se prolongará hasta el mes de enero. Comenzó el sábado, en el Seminario Metropolitano, con un

encuentro entre los secretarios de los Consejos Arciprestales; continuó con la celebración de la eucaristía en Moreda, el domingo, y finalizó el lunes, con la reunión de sacerdotes. Una convocatoria que destacó por su buena acogida, y que sirvió para poner en común la situación de las Unidades Pastorales de la zona. Marcelino Garay, arcipreste de Oviedo, destaca que se expusieron “aspectos positivos y otros en los que hay que seguir



Párrocos y arciprestes asistentes al encuentro de la Vicaría de Oviedo-Centro, el lunes.

mejorando”. Así, “se recogió la ilusión de la gente que disfruta de las reuniones y valora la comunión y el hecho de caminar juntos”, mientras que se alertó sobre “la sobrecarga

de trabajo y el peligro de entender las UP como una mera optimización de recursos, cuando se trata de una oportunidad para explorar nuevas maneras de evangelizar”.

Formación permanente del clero

OVIEDO

La Delegación episcopal del Clero organiza para este próximo lunes la conferencia “Seguir creciendo en la fraternidad”, que será impartida por el Obispo auxiliar de Valladolid y Secretario General de la Conferencia Episcopal, Mons. Luis Argüello. La charla se enmarca dentro del plan de Formación permanente para el clero, y tendrá lugar en el Aula Magna del Seminario Metropolitano, de 10.30 a 13.30 h.

Conferencia sobre John Henry Newman

GIJÓN

Con motivo de la canonización, este próximo domingo, del Cardenal John Henry Newman, la Basílica del Sagrado Corazón, en Gijón, acogerá esta tarde, a las 20 h. una conferencia con el título “Santo Newman, un precursor del Concilio”, que impartirá el profesor Fidel García Martínez.

XXXI Jornadas diocesanas de ANFE

OVIEDO

Un total de cuarenta mujeres de toda Asturias se dieron cita este pasado fin de semana en Latores para celebrar las XXXI Jornadas de Formación de la Adoración Nocturna Femenina. En el transcurso del encuentro contaron con diferentes ponencias a cargo de José Antonio Montoto, Delegado Episcopal del Clero, y del Consiliario Nacional de ANFE, Alfonso López, quien habló sobre “La oración en la noche, llamada a una caridad que permanece como luz y sal”. Susana Fernández Guisasaola, asturiana y Presidenta Nacional de ANFE, clausuró las jornadas con su charla “ANFE, un proyecto de esperanza”.



Ayuda a la Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

La Iglesia católica de Nicaragua te necesita



Ayúdales:

91 725 92 12

ayudaalaigniesianecesitada.org

Bco. Santander ES20 0049 1806 9121 1063 6317

Mons. Jesús Sanz:
“Horizonte de esperanza”

PÁGINA 3

Nuestro tiempo

Seminaristas: formación pastoral “in situ”

Varias parroquias de la diócesis acogen a seminaristas, durante un período de dos años, para acompañarles en su aprendizaje

OVIEDO

Esta formación pastoral de los seminaristas se plantea de forma personalizada, y consta de varias fases. Los dos primeros años, los jóvenes colaboran en su propia

“Mi experiencia es de un recibimiento muy cordial y cariñoso; la gente te hace partícipe de su propia vida. Luego celebran nuestras ordenaciones como una fiesta”

parroquia de origen. Los siguientes cursos, se van eligiendo parroquias que complementen las nece-

sidades de cada joven: “Quizá hay un seminarista que necesita formarse en un área determinada y en una parroquia concreta lo están trabajando bien, pues entonces le orientamos hacia allí, o por ejemplo procuramos que si proceden de un entorno urbano, puedan tener la experiencia de vivir en una parroquia rural”, explica el Rector del Seminario, Sergio Martínez Mendaro. “Pensamos individualmente en cada uno de ellos –asevera– según el modelo que les puede ayudar”.

Marcos Argüelles es un seminarista de sexto curso. Natural de Pola de Siero, pasó sus dos primeros años de Seminario en aquella parroquia, y los dos siguientes cursos, en cambio, colaboró con la parroquia de San Melchor de Vallobín, en Oviedo: “Una parroquia de tipo urbano”, como él mismo explica. “Allí colaboré con



Un momento de la sesión con los párrocos que acogen seminaristas.

Cáritas, con el coro parroquial, y otras actividades durante el fin de semana”, recuerda. Desde el año pasado, acude semanalmente a la Unidad Pastoral de Fuentes del Narcea donde principalmente acompaña al párroco y puede conocer de primera mano la experiencia de una Unidad Pastoral de tipo rural, que comprende un total de 32 pueblos.

Por lo general, durante estas estancias de fin de semana en las

parroquias, los seminaristas ayudan en prácticamente todas las labores que se llevan a cabo, como explica el mismo Marcos: “Si los días en los que estamos hay catequesis, colaboramos con ellos. Además en los últimos años también estamos presentes en el Despacho parroquial, para ir aprendiendo ese tipo de labores, por ejemplo qué hacer cuando llega una pareja y quiere casarse, cómo hacer un expediente matrimonial,

etc. Colaboramos también con el coro, con algún grupo parroquial si se nos requiere o allá donde podamos aportar, además, nuestra experiencia o nuestra vivencia de la fe”.

Su presencia es muy bien acogida entre las personas de los pueblos y parroquias a donde llegan los seminaristas. “Mi experiencia –reconoce Marcos Argüelles– además de lo vivido en mi propia parroquia, donde me conocen bien, es siempre de un recibimiento muy cordial. La gente es muy cariñosa y te hacen parte de su propia vida. Un ejemplo muy claro lo tuve a mi llegada a Cangas del Narcea, donde la primera noche en la que estuve allí ya me invitaron a cenar en una casa, algo que se agradece mucho –explica–. Por experiencias de otros compañeros que se han ido ordenando en años anteriores, también sé que sus ordenaciones son una fiesta para esas parroquias por las que han pasado, que se alegran de que siga habiendo seminaristas y gente que entrega su vida a la Iglesia, y por ello se vuelcan en la celebración”.

Aniversario de la canonización del Padre Coll

La congregación de las Dominicas de la Anunciata celebran la subida a los altares de su fundador, el 11 de octubre de 2009

OVIEDO

La congregación de las Dominicas de la Anunciata celebra mañana viernes el décimo aniversario de la canonización de su fundador, el dominico Francisco Coll i Guitart.

Las diferentes comunidades de Dominicas en la diócesis se han estado preparando desde hace meses con diferentes actos de

“Vivimos abiertas a la esperanza, con posibles cambios, pero confiadas en las palabras del Padre Coll, que solía decir que la Anunciata es obra de Dios. Si es así, seguirá adelante”

carácter interno, “con mucha alegría y gozo, y dando gracias a Dios por la vida, la obra y la santidad de nuestro querido Padre Coll”, tal y como explica la hermana Celia Tuñón, asturiana y Superiora de la Casa de Oración de Lastres. Todas las comunidades celebrarán una eucaristía para conmemorar esta efeméride, como colofón de todas

las actividades.

San Francisco Coll fue canonizado un 11 de octubre de 2009 por Benedicto XVI, junto a otros santos entre los que destaca San Rafael Arnáiz Barón, también relacionado con Asturias al vivir éste durante unos años en Oviedo. “Ambos fueron personas orantes, contemplativas, muy amantes de la Virgen, del Rosario, y los dos, en su respuesta vocacional, tuvieron contratiempos similares”, explica la hermana Tuñón: “El padre Rafael, por motivos de enfermedad, tuvo que abandonar varias veces su querida Trapa. Y el padre Coll, por los motivos sociopolíticos de su época, fue exclaustro y tuvo que vivir su vocación de dominico fuera del claustro”.

Francisco Coll i Guitart nació en Gombren, un pequeño pueblo del Pirineo catalán, en la provincia de Gerona. Perteneció a una familia humilde, tuvo una infancia feliz y ya desde pequeño mostró inquietud por la fe y por el sacerdocio. A los diez años se fue al Seminario de Vic y allí, tal y como recogen sus memorias, oyó una voz que le decía “Tú, Coll, tienes que ser Dominico”. Así, entró en el convento de Gerona en el año 1830, y poco después de su primera profesión, en el año 1835, dada la situación política del país, fue exclaustro. “Se dedi-



Religiosas de las comunidades de Dominicas en Asturias, reunidas en León.

có entonces a ser misionero itinerante por toda Cataluña –apunta la hermana Tuñón–. Se dedicaba a las misiones populares, y entre sus compañeros estuvo otro sacerdote que también es relevante para nuestra diócesis asturiana, como fue san Antonio María Claret”. Con el paso de los años, y como recuerdan las religiosas de su congregación: “preocupado por la situación de la mujer, la infancia y la juventud, el padre Coll fundó las Dominicas de la Anunciata el 15 de agosto de 1856, siendo consciente de que en aquellos años la mujer era infravalorada”.

Las Dominicas en Asturias

La primera casa que se abrió en la diócesis fue el colegio de Sama de Langreo. “Llegaron por mediación de un padre Dominicano y un sacer-

dote de la zona que vieron la necesidad de un colegio. Las hermanas llegaron a Sama el 14 de mayo de 1894, para dedicarse a la educación de las niñas y la juventud –explica la superiora de la comunidad de Llanes–, aunque posteriormente nos fuimos abriendo a otras actividades, como la sanitaria o las comunidades insertas en medios populares”. En el campo de la sanidad es importante recordar el papel de estas religiosas en el Sanatorio Covadonga de Gijón, de donde se fueron hace unos tres años, y el Adaro, de Sama. En este último, por cierto, se produjo el milagro que permitió la beatificación del padre Coll, en 1979. “Una mujer joven dio a luz en aquel Sanatorio, por cesárea, a un niño –recuerda la hermana Tuñón–. En el postoperatorio comenzó a sufrir un síndrome

me febril y persistente, y a los seis días de dar a luz la llevaron al quirófano. Cuando iba, una hermana del sanatorio la encomendó al padre Coll. En la operación, el cirujano vio que tenía una peritonitis y dada la gravedad, decidió cerrar para que no falleciera en el quirófano. A pesar de que su muerte parecía inminente, logró recuperarse y llegó a tener otra hija, con el tiempo.

La labor de las Dominicas de la Anunciata en Asturias ha sido muy extensa a lo largo de todos estos años, hasta el punto de ser la congregación con mayor presencia en la diócesis, contando con colegios en Oviedo, Mieres, Sama, La Felguera, Gijón, Navia y Ribadesella, además de la casa de Lastres, su labor en la Casa Sacerdotal, o el colegio mayor de Oviedo. Una labor en la que siempre impulsaron la educación y la promoción de la mujer: “siempre fuimos sensibles al desarrollo integral de la mujer, y cada día lo procuramos potenciar más”, explican, pues “Uno de nuestros mayores empeños es el de formar mujeres cristianas, con una espiritualidad sólida y un arranque femenino fuerte”. Con esa motivación, y a pesar de la elevada edad media de sus integrantes, las Dominicas de la Anunciata afirman querer “vivir abiertas a la esperanza, con posibles cambios, pero confiadas en las palabras del Padre Coll, que solía decir que la Anunciata es obra de Dios. Si es así, seguirá adelante, pues mantengamos viva la certeza de que algo nuevo está naciendo”.

Nuestra Iglesia



Palabras del Papa

■ “Cuando escuchamos la Palabra de Dios, ¿qué pasa en mi corazón? ¿Dejo que toque mi corazón o estoy allí mirando al techo pensando en otras cosas y la Palabra entra por un oído y sale por el otro, y no llega al corazón? ¿Qué hago para prepararme para que llegue? Y cuando la Palabra llega al corazón hay un llanto de alegría y una fiesta. La Palabra de Dios nos hace felices, el encuentro con ella nos llena de alegría y esta es mi fuerza, es nuestra fuerza. Los cristianos son alegres porque han aceptado, han recibido la Palabra de Dios en su corazón y la encuentran continuamente, la buscan” (3-X-19).

■ “Nada es imposible para quienes tienen fe porque no confían en su propia fuerza, sino en Dios. Es una fe que no es soberbia ni

segura de sí misma, siente la gran necesidad de Dios. Es la fe que nos da la capacidad de mirar con esperanza las vicisitudes de la vida, que nos ayuda a aceptar las derrotas y el sufrimiento, sabiendo que el mal nunca tiene la última palabra” (6-X-19).

■ “Jonás es el modelo de esos cristianos ‘con la condición de que’, que condicionan la fe y la acción de Dios. Y hoy hay tantos así que tienen miedo de crecer, de los desafíos de la vida, del Señor, de la historia. Están apegados a sus propias ideologías. Son los cristianos que prefieren la ideología a fe y se alejan de la comunidad, tienen miedo de ponerse en manos de Dios y prefieren juzgarlo todo, pero desde la pequeñez de su propio corazón” (8-X-19).



El Catecismo, punto por punto

410. ¿Cómo participa el hombre en la realización del bien común?

Todo hombre, según el lugar que ocupa y el papel que desempeña, participa en la realización del bien común, respetando las leyes justas y haciéndose cargo de los sectores en los que tiene responsabilidad personal, como son el cuidado de la propia familia y el compromiso en el propio trabajo. Por otra parte, los ciudadanos deben tomar parte activa en la vida pública, en la medida en que les sea posible.

411. ¿Cómo asegura la sociedad la justicia social?

La sociedad asegura la justicia social cuando respeta la dignidad y los derechos de la persona, finalidad propia de la misma sociedad. Ésta, además, procura alcanzar la justicia social, vinculada al bien común y al ejercicio de la autoridad, cuando garantiza las condiciones que permiten a las asociaciones y a los individuos conseguir aquello que les corresponde por derecho.

412. ¿En qué se fundamenta la igualdad entre los hombres?

Todos los hombres gozan de igual dignidad y derechos fundamentales, en cuanto que, creados a imagen del único Dios y dotados de una misma alma racional, tienen la misma naturaleza y origen, y están llamados en Cristo, único Salvador, a la misma bienaventuranza divina.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Horizonte de esperanza

Hemos comenzado este mes misionero, especialmente convocado por el Papa Francisco. Yo quisiera en estas semanas compartir algunas de mis vivencias que tuve la posibilidad de gozar en la misión diocesana. En muy breve saldrá un libro que recoge todas esas memorias, y que presentaremos debidamente dentro de unos días. He tenido el regalo de Dios de poder acercarme a ese increíble continente que es África. Jamás pensé que mi condición de Arzobispo de Oviedo me empujaría a semejante viaje para poder visitar a nuestros misioneros que allí trabajan pastoralmente en la Misión diocesana que tenemos en Benín, colaborando con el obispo de N'Dali. Desde hace más de treinta años, los misioneros diocesanos asturianos trabajan en la evangelización, con todas sus variantes pastorales, educativas, sociales, culturales.

Dios me ha llenado de sorpresa porque no ha dejado que me relajase como quien va “turísticamente” a un paisaje que no puede suscitar ninguna novedad. Muy por el contrario, tienes la sensación sinceramente trabada de que estás estreñando algo que supone un verdadero don, un inmerecido regalo.

Son mundos bien diferentes a los que por motivo de nacer en el lugar donde nací, y en la época de mis años, y dentro de la familia que me deseó, me esperó y me acogió, y en una comunidad cristiana como la de mi parroquia, o en un colegio religioso en el que crecí en tantas direcciones humanas y creyentes, y con mi vocación eclesial concreta que poco a poco fui descubriendo y secundando... En fin, ¡cuántas variables que en mi biografía personal han hecho que yo sea como soy porque así Dios lo quiso pro-

He tenido el regalo de poder acercarme a ese increíble continente que es África para visitar a nuestros misioneros que allí trabajan pastoralmente en la Misión diocesana que tenemos en Benín desde hace más de treinta años. En medio de tantos escenarios de este convulso mundo emerge este inmenso ventanal tan lleno de verdad, belleza y bondad, que he podido descubrir en las comunidades cristianas que atienden mis hermanos misioneros

picando las diferentes circunstancias que me han sostenido y arropado!

Por todo ello, cuando aterricé estas tres veces en nuestra Misión diocesana, me sentía movido a ese estupor limpio y abierto tan propio de los niños que sin prejuicios se arriesgan a mirar la realidad dejándose provocar por ella, aceptando sus preguntas, teniendo paciencia con las respuestas. Con ese estupor inocente, Dios hace generosamente

te el resto, si no te encuentra parapetado en tu trinchera, sino abierto a cuanto la Providencia tenga a bien señalarte, susurrarte, con la indómita complacencia de quien se hace vulnerable y se apresta a escuchar, a reconocer, a agradecer y compartir la gracia imprevista con la que Dios bendice una bendita experiencia.

Como decía el apóstol san Juan: «Lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y lo que hemos tocado con nuestras manos acerca de la Palabra de Vida, es lo que os anunciamos» (1 Jn 1, 1). Cada día escribía unos renglones en mis páginas del diario y luego compartía con amigos cuanto suscitaba en mi corazón una vivencia inédita de mi vida cristiana, de mi ministerio como sacerdote y obispo, de mi vocación franciscana, de la Iglesia universal con todos sus mapas, todos sus climas, todas sus lágrimas y todas sus sonrisas.

En medio de tantos escenarios de este convulso mundo, cuando hay tanta mentira para arrebatarte el poder o perpetuarse en él, al ver demasiadas violencias de toda calaña donde sufren y caen los más vulnerables sean quienes sean, de pronto... emerge este inmenso ventanal tan lleno de verdad, de belleza y de bondad, que he podido descubrir y gozar en las comunidades cristianas que atienden mis hermanos misioneros en África. Sé que en ese continente hay también pandemias, tragedias, masacres, genocidios... pero yo he podido ver un vergel precioso que abre a la esperanza en medio de un mundo que no sabe ni entiende cómo sería la vida si al mismo Dios le dejásemos sitio.

Cultura cristiana

Arqueología San Julián de los Prados. Juan Muñiz Álvarez

La iglesia prerrománica de San Julián de los Prados (conocida como Santullano por su evolución de *Sant Iuliano*) es una de las joyas artísticas más reconocidas de nuestro patrimonio. Su conjunto de pinturas murales y la continuidad de sus celebraciones eucarísticas durante más de un milenio son algunas de sus singularidades. A las discusiones científicas surgidas sobre su origen, su evolución y su conservación se ha sumado últimamente la de su protección dentro del desarrollo urbanístico de

esa zona de Oviedo.

Recientemente ha sido publicado un artículo de los arqueólogos César García de Castro y Sergio Ríos en el cual aportan datos sobre los estudios realizados en 2006 y 2015 en torno a Santullano. Esta publicación se encuentra en las actas del Congreso Internacional realizado con motivo del 1.300 aniversario del origen del Reino de Asturias.

En este estudio se desgrana la intervención completa y demuestra que para la construcción de

Santullano se han seguido las mismas técnicas y fundamentos que rigen en otros edificios ovetenses construidos a mitad del siglo IX como la Catedral, Iglesia de San Juan o Foncalada. La forma constructiva se basa en la elevación de muro sobre zarpas, es decir sobre un cimiento consistente en un paramento de mayor anchura que el alzado. Esta técnica, conocida en los otros edificios citados, y el pavimento de *Opus Signinum* que conforma el suelo original apuntalan la cronología ofrecida por estos



investigadores –entre el 820 y el 845-. Este suelo que ya documentó Fortunato de Selgas en 1916 se localiza aislado en diversos islotes repartidos por el templo. Estos son

los restos que testimonian la ruptura del mismo a finales del siglo XVI cuando se dio uso funerario al interior del edificio.

Los autores apuestan por la vinculación de Santullano con el palacio construido por Alfonso II basándose en las informaciones ofrecidas por la Crónica de Alfonso III que establece una distancia de un estadio entre ambos y una sitúa la iglesia al noroeste del palacio real, lo que les induce a ubicar la residencia real en el solar de Santa María de la Vega.

Testigos | Mónica Campos Alonso. Docente de programa “Aprendamos a amar” del Instituto Desarrollo y Persona

“Se debe inculcar el valor de la persona”

Participará, el próximo martes a las 19 h en una mesa redonda en el Colegio Santa María del Naranco

OVIEDO

Mónica Campos es Directora del Centro de Escucha San Camilo de Valladolid y Monitora de Educación Afectiva y Sexual del Proyecto “Aprendamos a Amar”. No es la primera vez que está en Asturias: hace dos años impartió el curso “Relación de ayuda” en la Semana Diocesana de Formación, con gran éxito, y vuelve el próximo martes para participar en la Mesa Redonda “La educación afectiva y sexual desde la infancia”, a las 19 h en el Colegio Santa María del Naranco de Oviedo.

¿Por qué es importante incidir en una educación afectivo sexual?

Estamos en un momento en que es una prioridad todo lo que se refiere a entender qué es la persona, la familia, qué valor tiene el cuerpo. Por ello tener una palabra que poner delante de nuestros alumnos e hijos, una antropología adecuada, es una exigencia que como padres y educadores tenemos. Debemos ser conscientes de la importancia de un proyecto educativo que entronque una mirada sobre el valor del cuerpo que coincide con el valor, irreplicable, que tiene la persona.

¿Con qué carencias se encuentran?

Hay una conciencia por parte de los chicos que a veces piensan que las cosas no tienen consecuencias y que puede ser un poco difusa sobre lo que es el valor de su propia vida o de los gestos. Con el proyecto “Aprendamos a amar”, a través de las actividades y los talleres que desarrollamos, perciben que se les está poniendo delante preguntas y la posibilidad de comenzar a responderse a sí mismos qué sentido tienen las cosas. En el diálogo

con los jóvenes nos damos cuenta de que necesitan no solo que se les explique qué es la relación sexual sino por ejemplo cuál es la bondad, el gesto que está detrás de esa intimidad, qué sentido tiene, qué tiene que ver con mi vida, como puede ser vivida de una manera o de otra. Hablo de una relación sexual, pero comenzamos por un beso. Una de las preguntas más importantes que les hacemos es: “¿Qué valor tienen tus besos?”. Y esa es una pregunta muy provocativa para ellos porque viene de la mano de entender qué valor tienes tú.

¿Cuál es el papel de los padres? ¿Tienen cierto pudor a hablar a sus hijos de algunos temas?

El pudor propio que tiene que ver con lo afectivo y con lo sexual a veces está latente en las relaciones entre padres e hijos y es natural. Otra cosa es que siendo natural los padres puedan ver que hay un bien en vencer este pudor previo para que en casa haya un clima de diálogo donde los hijos perciban que se puede hablar de todo. Además no solamente lo sexual, esto viene de la mano de lo afectivo. Muchas veces cuando tengo conversaciones con los chicos me comentan que sus padres nunca les han hablado sobre estos temas. En estos casos aun sin comentar nada ya han hecho una educación afectivo sexual porque sus hijos han percibido que de esto no se habla, y eso también es un mensaje. Los niños y los jóvenes necesitan intuir que en casa se puede hablar, hacer preguntas y que cuando sale el tema en casa hay espacio para el diálogo. No se trata de darle más importancia ni menos que a otros aspectos de la educación.

Vemos en muchas ocasiones relaciones no demasiado sanas desde edades muy tempranas,



Mónica Campos Alonso.

“Amar no es solo un sentimiento, comienza así, pero fundamentalmente es una decisión; la posibilidad de donarte al otro, de sacrificarte por

¿una mejor educación podría ayudar?

Si se realiza una educación afectivo sexual de forma integral yo entiendo que sí, teniendo claro que los primeros pasos comienzan en casa a través de los padres y que en ella deben implicarse todos los pilares que forman parte de la educación de los hijos: profesores, catequistas... Si solo se limi-

taba a una actividad puntual sería pobre, lo que tiene fuerza es que todos vayamos a una. Somos conscientes de que hay cosas que los chavales necesitan escuchar y sus educadores deben ser explícitos en darles herramientas para que puedan expresar lo que sienten y opinan de una forma afectiva, tienen que educarse este tipo de habilidades. Deben inculcar en los chavales

una clara conciencia del valor de su persona que no está ni en su físico ni en lo que visten ni en lo que hacen o no dejan de hacer en cuanto a conductas sexuales, o de ocio o de riesgo, alcohol, drogas, etc. Una educación integral si está acompañada es la mejor prevención, pero insisto en que debe ser integral. Además la educación afectivo sexual es un proceso, no es algo que se reciba solo en la infancia o en la adolescencia y ya está todo cerrado y conseguido.

¿En qué sentido?

Hay cosas que uno no entendía con 14 años y de repente con 19 o con 25 empieza a intuir que hay una verdad en aquello que le estaban contando, que las experiencias que uno vive en la adolescencia o en la primera edad adulta a nivel afectivo sexual nos puede marcar, pero también es importante recordar que aunque haya cosas que incluso nos hayan hecho daño no nos determinan. Somos más grandes que aquella experiencia de sufrimiento y acompañado todo puede ser sanado. Nuestros jóvenes necesitan escuchar que esto es así y que se puede volver a comenzar. No es verdad que lo que hayas pasado no tiene importancia, pero todo orientado y bien acompañado puede ser una oportunidad. Uno no puede dar lo que no tiene y necesitamos querernos a nosotros mismos y valorarnos y eso incluye disculparnos y aceptarnos con nuestra historia. Solamente cuando uno es capaz de abrazar su propia vida entera puede abrazar la vida de los demás. Amar no es solo un sentimiento, comienza así, pero fundamentalmente es una decisión; la posibilidad de donarte al otro, de sacrificarte por él. Es una vocación de amor, no solo de pareja, sino en todos sus estados.

Claves

Nuevo curso para la Delegación de Catequesis

Manuel Alonso Martín

Delegado episcopal de Catequesis



Ha pasado el verano y el tiempo de descanso para todos los que hemos podido tomar unas pequeñas o grandes vacaciones, y ahora retomamos la actividad habitual, en todos los ámbitos de nuestra vida, también en la Delegación episcopal de Catequesis y en tantas parroquias de nuestra diócesis.

Desde la Delegación nos pro-

ponemos acompañar los procesos catequéticos en los distintos lugares en los que estos se producen, ya sean las escuelas católicas, que han querido sumarse a esta tarea (adaptándose a los criterios diocesanos que vienen señalados en el Decreto de Catequesis y Escuela Católica del año pasado) o bien a las distintas parroquias que reciben cada año a miles de nuevos catecúmenos. Nuestra diócesis está realizando, con la colaboración de tantas personas, un esfuerzo por unificar y aclarar los criterios a la hora de emprender

el camino de la iniciación cristiana: mismos años de preparación o similar elección de materiales que sean adecuados a la hora de aprender y profundizar en las verdades de nuestra fe.

Por otro lado, seguimos con el proceso del Catecumenado de Adultos que iniciamos hace dos cursos. Una práctica que, si bien siempre ha existido, se ha extendido a toda la diócesis de una manera coordinada y conjunta, siguiendo el camino que se marca en el Directorio diocesano de Catequesis del año 2014. En él, se indica que

Nos proponemos acompañar los procesos catequéticos en los distintos lugares que se producen en las escuelas católicas o las parroquias

el Catecumenado de Adultos debe llevarse a cabo según el Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos (RICA) de la Santa Sede. Este Catecumenado es un proceso para ini-

ciar o reiniciar el camino de la vida cristiana.

En último lugar, seguiremos apoyando e impulsando el proceso de formación permanente de los catequistas de nuestra diócesis, ya sea desde la Semana de Formación diocesana, el Instituto Juan Pablo II o las variadas y ricas iniciativas que se ofrecen desde tantas parroquias asturianas. Para lo que somos catequistas es imprescindible conocer, cada vez más, las fuentes de nuestra fe, en la Sagrada Escritura, el Catecismo y los documentos del Magisterio.